

SERMON⁵

QUE EN EL DIA
DEL GRAN PADRE,
Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN

PREDICO

El Reverendissimo P. Fr. Francisco de S. Agustin, Distinguido General de la Congregacion de España y Indias (por la Provincia de la Corona de Aragon) en el muy Observante y Religioso Convento de Agustinos Recoletos Descalcos de Madrid,

Año de 1663.

SACALE A LVZ

D. IVAN IOSEPH PORTER Y CASANATE;

DEDICALE

*Al señor D. Pedro Coloma y Escudero, señor de las villas de Chozas de Canales y Yuncillos, Comendador de Añón y Berlinches en la Orden, y Cavalleria de Calatrava, del Consejo de su Magestad, y su Secretario en el Supremo de Italia, de la ne go-
ciacion de Sicilia.*

CON LICENCIA.

En Madrid, por Diego Diaz de la Carrera Impresor del Reyno, Año M. DC. LXIIT

117

LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN

AL SEÑOR D. PEDRO COLOMA Y,
 Escolano, señor de las villas de Chozas de Ca-
 nales, y Yuncillos, Comendador de Auñon, y
 Berlinches en la Orden, y Cavalleria de Cala-
 trava, del Consejo de su Magestad, y su Se-
 cretario en el Supremo de Italia,
 de la negociacion de
 Sicilia.



L Heroe que executò las hazañas
 sin numero; juzgò la antiguedad se le
 debian incessables los aplausos: Aprecios
 fueron justos de Latinos, y Griegos
 quantos emblecieron padrones de in-
 imitables Varones la memoria, debida
 a los passados por culto, útil a los ve-
 nideros para exemplo. Bastantes motiuos fueran estas dos
 maximas, para sacar yo a luz debaxo tan grande ampa-
 ro qualquiera obra de este nuevo Chrysiszomo de la Corte,
 cuyas alabaças han de ser sus mismas obras; porque no
 me atrevo yo a dezir, lo que tan gran Varon sabe hazer.
 Quien le aya oido avrà descubierto sus letras, y su vir-
 tud, que la voz de vn Christiano Orador, es el Coraçon del
 mismo Orador: Pues si el Coraçon es luz de la Santidad, la
 lengua es el pulso que la demuestra, porque es la len-
 gua espejo del entendimiento, móvil de la vida, inter-
 prete del discurso, madre de la comunicacion, pintura de los
 afectos, instrumento del alma, y ministra de la voluntad.

Fuesse mi pluma por el camino q̄ suele ir mi estimacion, y quando la guiara apasionado el afecto, no tardara en encontrar (por hablar de vn Paysano) la disculpa: El amor de la Patria no es acto voluntario, q̄ proviene de conocimiento, es acto necesario, que proviene de naturaleza; no se produce en nosotros, nace con nosotros. El valor de Ulises, que fue poderoso a expugnar la Metropoli del Asia, no fue poderoso a librarlo del impetu de la naturaleza, que lo llevaba a habitar vna ahumada choza sobre vna Isilla en el Mar Ionio, que era su Patria. Parece solo natural este afecto, y tiene tanto mayor fuerza, quanto se juzga interesado qualquiera en la gloria de su Patria. Es caracter de la Divinidad la gloria, y la soberbia del hombre la appetite como a proprio objeto. Alexandro por llegar a caracterizarla en el Alma, encarcelada en el iodo de nuestro ser, llevo las Armas fuera de los confines de nuestra naturaleza, y se estendio su offadia hasta donde no ay ni movimiento, ni tiempo. No es disculparme esto de lo que alabo, escusarme si de lo que no alabo. Parece ya, que me dilato en hablar de quien escriuo, y que por esso falto a quien escriuo. Pero esta, mas que Epistola, es Memorial, y assi es forçoso representar meritos del Autor, para que mi buen afecto sea mejor recibido: No se me estrañe el termino de Memorial, si se advierte la atencion de mi respecto, pues de dos riesgos tengo por mejor el no observar el estilo, que faltar al rendimiento con que venero a v. m. Superior causa es la que me mueve a procurar tal Mecenas a esta obra: El zelo de mi devocion escrupulizará mucho, en que Oraçion Panegirica de S. Agustín fa-
lie-

liera debaxo de patrocinio de quien no fuera su devoto. Quien mas que v. m. fervoroso en el culto deste Gran Padre de la Iglesia? Luego forçoso viene a ser lo que se imaginara voluntario: Sepultados tiene los Idolos de los propios afectos debaxo de la piedad, quien se levanta en quadro a hazer Vaso a la virtud: Esta resplandece en v. m. tanto, que me deslumbra quando quiero descriuirla; y mas quando considero es el vnico a quien han reseruado las Estrellas la gloria de ser amparo de los Estudiosos: Luego era revelarse a la razon no ofrecerle estos Discursos Evangelicos? Antes que su virtud y su estudiosa discrecion de v. m. fue su Noblez a, que bastava para animarme; pero quando he de hablar de sus muchas partes. empieço por aquellas, y acabo con esta; porque aquellas fueron adquiridas, esta heredada: Aquellas fuero fruto de su inclinacion, y esta dicha de su suerte: Si es oro la Noblez a, la virtud es su valor, y el estudio su esmalte. Tã confirmada es su calidad de v. m. y tan adornado su heredado lustre. Del fin del beneficio tienen principio las obligaciones de aquellos que lo reciben. Algunos que no pueden satisfacerlo con obras, con aparato de palabras le hazen grata recõpensa, exprimiendolo con caracteres de alabanças. Muchos se abstuvieron de alabar en presençia el beneficio, y de agradecer a su beneficiador, porque no se sospechasse pagavan solo la obligacion con el agradecimiento: Yo en esta ocasion me ceñirè a lo Laconico, por ser de esta opinion, y porque trato con vn Ministro grande. Reciba, pues, v. m. esta obra, en muestra de mi buen afecto, no en descuento de mi obli-

obligacion, porque estoy tan bien hallado con mi esclavi-
tud, que buscarè antes nuevos vinculos para estrecharla,
que medios para eximirme della. Guarde Dios a v.m. mu-
chos años. Madrid, y Setiembre 12. de 1663.

B.L.M. de V.m.
Su mas obligado servidor,

Don Juan Joseph Porter
y Casanate.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado Don Garcia de Velasco, Vicario desta villa de Madrid, y su partido, Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn sermon, que predicò el Padre Fray Francisco de San Agustin, Definidor General por la Corona de Aragon, en la fiesta de nuestro Padre San Agustin de este presente año, en su Convento desta Corte, por quanto por nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en la villa de Madrid a catorce dias del mes de Setiembre de 1663 años.

Don Garcia de Velasco.

Por su mandado

Roque de la Puerta.

GEN.

CENSURA DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro Fray Antonio Augustin, Monje Geroni-
mo, Hijo del Real Ministerio de Santa Engracia de Za-
ragoza, Predicador de su Magestad, y Definidor Gene-
ral de su Orden por los Conventos de la Corona
de Aragon.

Este Sermon, que el señor Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido ha sido servido de mandarme censurar, se feè mucho oírle, no solamente por el cariño natural de la Patria, sino aun mas por las noticias, y concepto grande que tengo del Reverendissimo Padre Fray Francisco de San Augustin, Definidor General de los Padres Augustinos Recoletos: Estorvòme el averme mandado predicar esse mismo dia en la Capilla Real de la Encarnacion: y assi aora tengo doblado que estimar el remitirme su censura, pues sobre la honra de fiarla a mi juyzio, parece que ha sido adivinarme, y querer cumplirme, ò premiarme los de eos. Ayer le recibí por la tarde, y dexando todas las demás ocupaciones, le vi todo luego, y le admirè: y por no dilatar a los demás el gusto de hazer lo mismo, he madrugado a escribir estos renglones, sin q̄ en el ultimo parrafo, ò discurso aya embaraçado me el veral Gran Padre de la Iglesia S. Augustin antepuesto a todos los demás Doctores; porque yo pienso que hize lo mismo en su dia: Fuera de que si le pregunto a mi Padre S. Geronimo lo que ay en esto, tengo por cierto que me responderà, que es mayor sin comparacion S. Augustin: y S. Augustin dirà lo mismo de San Geronimo, como se puede inferir de las humildissimas, y modestissimas cartas, que se escrivièron el vno al otro, aun quando mas opuestos en los sentires: En vna me acuerdo, que a la despedida le dize Geronimo a Augustino: *Vale mi Amice*
cha.

Epist. 31.

Stob. ser. 14.

Deut. 32.

Abul. ibi.

Teatr. vit.

hum. tom. 4.

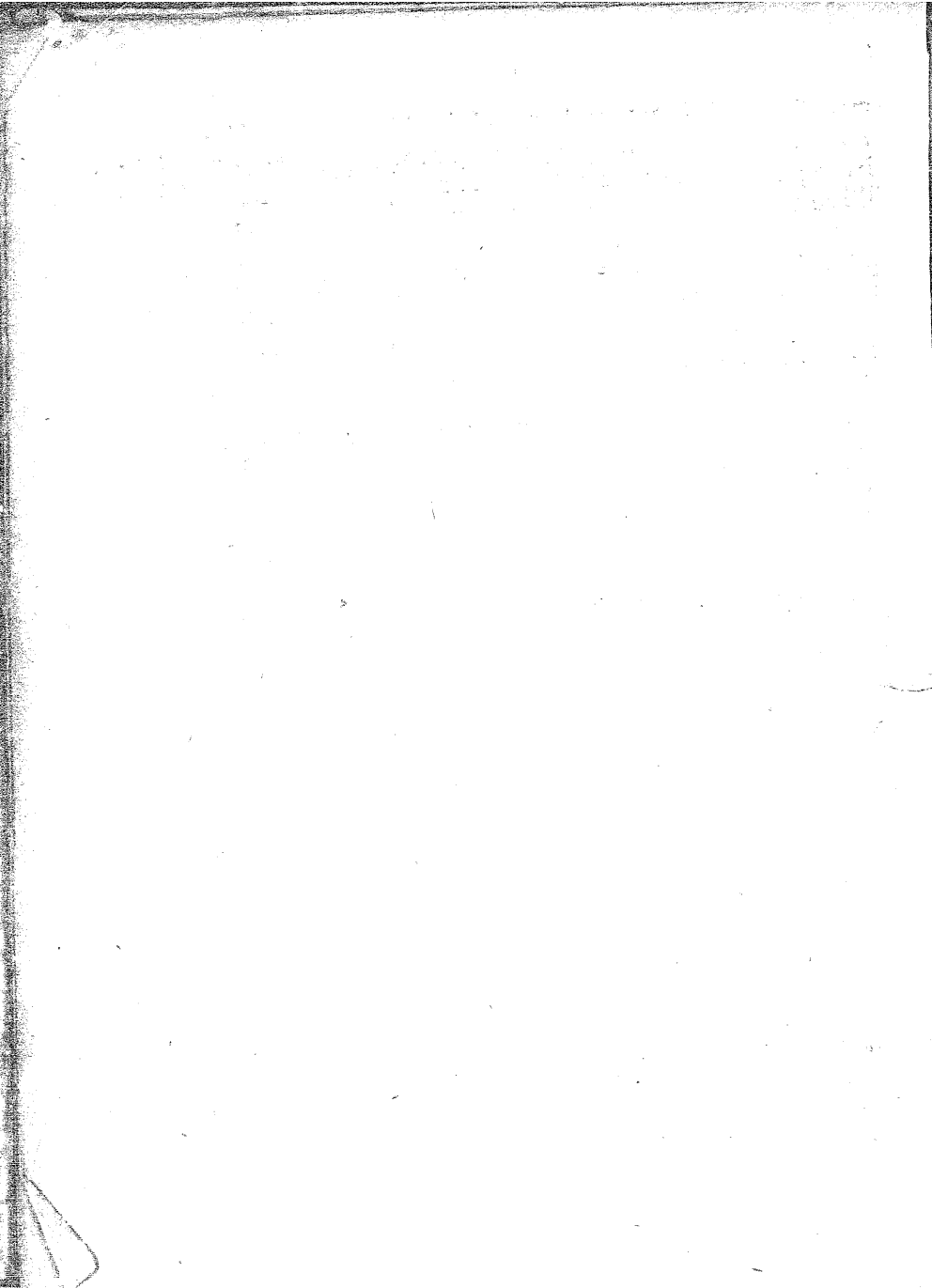
verb. Laus.

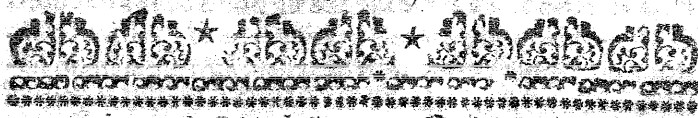
sempto de censura, que le note; que solo dà ocasion de aplaudirle, pudiendo aplicar aqui las razones de S. Paulino: *Me comperta loqui cogunt.* A ver visto la obra, es empeñame en laudatoria del Autor; que alabar lo bueno, es obligacion sin escusa. Aun Democrito lo finió, advierte Stobèo: *Democritus rectè facta collaudare bonellum esse diceb. re:* Justamente le escogió Comunidad tan Religiosa, y docta por talento relevante para aclamar las glorias de Doctor tan sublime: Aguila es nuestro gran Padre San Agustín remontada con superiores soberanos buelos a supremas alturas: Y si esta Ave Reyna impone, y aliciona sus polluelos a que con viveza buelen, *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans,* porque en remontarse se le asemejen, y en los brios que al cielo se avezindaron, se conozcan los padres que tuvieron, segun dictò el Abulense: *Volitat super eos, ut ipsi volare desiderant,* para el dia en que se publican de esta Caudalosa Soberana Aguila sus eminentes realçados buelos, era deuda elegir vn hijo, que versado en todas buenas letras, los acredite. Parece que le bebió similitudes al Padre, quando con erudicion los refiere, con grande claridad los descubre, con perspicacia los penetra, con alto ingenio declara sus merecidas grandezas, y con fervoroso espíritu a su imitacion alienta. No ay que desear mas en vn Sermon del intento, ni que apetecer otro Orador, por mas que le celebre la fama, pues lo mas que discurrir pudiera, son estos muy lucidos discursos, como Tulio habló de los Dialogos de Platon, diciendo: que a aver de hablar Iupiter, solo llegara a dezir lo que Platon, *M. Cicero Platonis Dialogos ita scriptos affirmat, ut Iupiter non aliter fuerit locutus, si loqui voluisset.* Es admiracion el acierto con que discurre, la delgadeza con que pondera, la elegancia con que habla, y los solidos elegantes textos con que prueba: En todo sobresale,

me-

mereciendo el elogio que Pacato dió a Teodosio: *Tibi
vni quidquid laudatur assurgit*, porque todas prendas de Pacat. in Ps
neg. ad Teod.
Evangelico Orador le asistien; y por consiguiente no ha-
llo en Sermon tan suyo cosa que oponga a nuestra Santa
Fè, ni contradiga a buenas costumbres, antes si, motivos
muchos para que se estampe, en utilidad de todos, que le
aprecian con estimaciones de estudio tan ingenioso: As-
si lo juzgo: Salvo, &c, En nuestro Convento de Santa Ba-
bara de Madrid Setiembre 12. de 1663 años.

Fr. Joseph del Espiritu Santo.





Vos estis sal terra, Vos estis lux mundi, Matth. 5.

SALVACION.



L. Sol lucido de la Iglesia, que con la luz de su doctrina, desplegando rayos retirò sombras: Al Padre d.: Esplendor, que franqueandole liberal, haze en este emisferio lucir muchas Estrellas, que a la primera luz parecen Soles: Al Oceano de tan copiosas virtudes, que a la vista mas perspicaz pone

pavor el fondarlas: Al Padre de tãta Esclarecida Religion, que a la sombra de tal Protector, despiden sus Hijos luzes por el Orbe (digamoslo de vna vez) a mi Agustino festejan oy sus Hijos con esta lucida pompa, con este aparato Religioso, con este ostentativo culto. Empeño grande, pretender averiguar los rayos de tanto Sol, fondar el pielago de Oceano tan a todos visos grande: Zozobrar en el riesgo, es lisonja al peligro: Arrestarse en tãto golfo, disculpa tendrà en la misma temeridad. Veamos si con vn farol luminoso perderà el miedo las fuerzas: (Asi lo presumo, siendo la luz del Evangelio quien nos guie en esta navegacion) Sal de la tierra quiere Christo a los Doctores de su Iglesia: *Vos estis sal terra*, que sean sabios pretende: *Sal enim* (dize Cornelio a Lapide) *est symbolum sapientia, quia sicut sal condit cibos, vt sapienti sint sic sapientia condit animos, vt sapientes sint.* Sal son los Sebios, porque asi como la sal saçona los manjares para que sepan bien, asi el Sabio suele tener mil sales

en

en su doctrina, con que fagona el gusto de los oyentes? Que desabrido fuele ser vn necio! Aisi lo cantava Catullo de vn Grande persuadido de si mesmo, en quien no hallò si quiera vn granito de sal: *Nulla in tam magno est corpore mica salis*. Esa necio, què sal avia de tener? Solo para los entendidos se guardeò la sal: Ni aun con esto se contenta Christo: No solo quiere sal a sus Doctores, *Vos estis sal*, luz quiere tambien que sean: *Vos estis lux*, Sal aveis de ser por lo sabio, Luz por lo virtuoso; que virtud sin letras, solo sirve para el exemplo; y letras sin virtudes sal, que las mas vezes se envanece: No ha de contentarse el Doctor, el Maestro, con ser virtuoso; con el blason de docto debe acreditarse tambien; que ocupar puesto en que se ha de enseñar, teniendo solo la luz, sin tener mucha sal, en vez de lograr aplausos, se expondrà a desprecios conocidos. Sagrado sentimiento mostrò Christo al ver ajada la Casa de su Padre con tan desaforados insultos: Lançò del Sacro Templo todos los que con facerilega codicia vendian, y juntamente compravan: *Et mensas numulariorum, & Cathedras vendentium columbas evertit*. Con lo ardiente de su zelo echò a rodar las mesas de los que trocavan las monedas, y las Catedras de los que vendian las Palomas. Donde estavan las Palomas? En Catedras: *Et Cathedras vendentium columbas evertit*. Señor, yo no os entiendo: tanto rigor con las Catedras? Mirad, que encierran Palomas: Y aun por esso: Averiguemos este sentimiento, que siendo de Christo, justificado ha de ser. De què es simbolo la Paloma? De la ignorancia, y simplicidad, segun aquello de Oseas: *Fatua est Ephraim, quasi columba seducta, non habens cor*. Los Setenta: *Sicut columba insipiens*. Hugo Cardenal: *Fatua*, que todo esto cabe en la palabra Hebrea: De fuerte, que dezir Paloma, y significar ignorancia, y simplicidad, es todo vno. Pues ya no estraño que se indigne Christo, y jugando el azote, limpie la Casa de su Padre. En el

Templo tan mal ocupadas las Catedras? Ignorantes, en el puesto de las ciencias? Al simple, en el lugar debido al docto? Palomas en Catedras? Incapaces en alturas? Que importa que sea simple, y que parezca luz por lo virtuoso, si le falta la fal de la sabiduria, dixo S. Iuan Chrysostomo: *Columbae non includuntur in Cathedris, sed in caveis, nemo columbas in Cathedris includit, sed in caveis.* Pues las Palomas, que son simbolo de la pureza, se han de echar de las Catedras? Si: Que importa que sean puras, si son simples? Tendrán el ser luz, es verdad; pero faltaráles el ser fal: Y el que ha de enseñar desde la Catedra, y ser Doctor de la Iglesia, el ser fal, y luz le ha de convenir: *Vos estis fal, vos estis lux.* Mal se puede ocultar (profigue Christo) la ciudad que se descuelia por eminente, ni la luz que es grande permite ahogos, que a aquella lo relevado la ostenta; y a esta, siendo mucha, ni aun las mayores nebras la anublan. Como Antorcha ha de lucir, el que en mi casa pretende enseñar; deshaziendose fervoroso, por solicitar de los oyentes el destierro de las tinieblas. Lucid, pues, con la sabiduria, pero dad exemplo con lo irreprehensible de las obras; que si el ostentar esplendores de doctrina os haze famosos en la enseñanza, el ser virtuosos, y observantes en la Ley, os ofrece muchos lucimientos de gracia, *Ave Maria.*

Vos estis fal terræ, vos estis lux mundi.

VN diseño de vn Doctor grande delinea Christo en el Evágelio (Soberano Señor de Cielo, y tierra:) Vn trasumpto de Heroe a lo Divino pretende formar en breves lineas; en dos rasgos le da los ca-
 bales de la perfeccion, mas si es Dios el Pintor Sagrado, que mas lineas avia de emplear? Dibuza, pues, las condiciones de vn Apóstol, las calidades de vn Doctor, los requisitos de vn Maestro grande, y las puen-
 das

das que se han de hallar en vn Padre acreditado con muchos Hijos, quando en dos palabras le forma con el lleno de la perfeccion: *Vos estis sal terra, vos estis lux mundi*: Sal, y luz ha de ser el Apostol, el Doctor, el Maestro, y el que pretende Blasones de Padre de Hijos, que le den gloriosos lustres: *Et hoc (dize a Lapide) ò Apostoli Sal, imò Sol ac lucerna ut scilicet simili modo luceat lux vestra doctrina, & sanctitatis coram hominibus, ut videant opera vestra bona, ex hisque glorificent Deum, qui vobis tanta sapientia, sanctitatisque bona donauit*: Sal, y Luz ha de ser el Doctor, sabio, y virtuoso, espiritual, y docto, si pretende agradar a Dios, y lograr credito de Padre de gloriosos Hijos, Por

J. I.

Que para con Dios solo aquel goza los blasones lustrosamente de Padre de muchos y lucidos Hijos, que procura juntar las letras con espíritu, y virtud.

A Abraham se aparece Dios, y para premiar su zelo ardiente, su amor constante, y su fee generosa, le dize le ha de multiplicar en vna numerosa sucesion, y dilatarle en Hijos, que como a Padre le obedezcan, y como a Doctor le escuchen: *Multiplicabo te vehementer nimis*: Muchos hijos has de tener, q̄ entendidos te den gloriosos renombres de Sabios: Pero veamos, veamos el nombre, que me parece, para tanto empeño, tiene pocas letras: Como te llamasè Señor, Abran: Abran? Pocosísimas letras tiene: Hombre de pocas letras no puede ser Padre, y Maestro de muchos; mas letras ha de tener tu nõbre, para q̄ siendo hombre de letras, merezcas ser Doctor, y Padre de muchos. Y tu muger como se llama? Señor, Saray: Saray? Muchas letras son para muger: Esta muchas, y tu tan pocas, ò ella se ha de envanecer, ò tu te has de resolver a no mandar, si pretendes vivir en paz: Forçoso será componer estos nombres,

bres, que tu muger no tenga tantas, para que no se vrañe, y tu tengas muchas, para que seas Padre vniversal. Pues de oy mas no llames a tu muger Saray, sino Sara: *Dixit quoque Deus ad Abram: Sarai, uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram.* Está bien, Señor, y me parece rebien, que vna muger no tenga tantas letras. yo le quitarè la I, que es confusion dar ocasion a la muger para que se envanezca. Y a mi que letra me añadis? Presto lo veràs: *Nec vltra vocabitur nomen Abram, sed appellaberis Abraham, quia Patrem multarum gentium constitui te.* Que letra, pregunto, es la que añade Dios a Abran, que con esso pretende darle las prendas que le faltan para ser Padre de muchos: Honcala, lustre de la Santa Iglesia de Avila, dize, que aquella letra fue la H. del nombre *Theophraston* de Dios, que quitò de su nombre Sagrado, y mezclò con el nõbre de Abran. Pues que tiene esta letra, que en ella sola

está vinculado en el Patriarca el ser Doctor Grande, y Padre de muchos? Agelio me ofreciò la razon cõ grã furileza. No veis, dize, que la H. es letra que tiene mas de espiritu, que de letra: porque ella no se pronuncia, sino que se aviva el alie to, y haze mas fuerte la pronunciaciõ: y assi, no es sino respiracion formada en caracter: pues esta letra pongala Dios de su nombre en el de Abran, quando haze su nombre de mas letras, para que enseñe, y sea Padre de muchos. La letra que le añade sea toda espiritu, para que juntando sciencia cõ virtud, letras con espiritu, sea Padre de Hijos grandes, Doctor de pasmosos Discipulos. *H* (notò Agelio) *littera spirituum, magis quam litteram dici oportet.* Letras sin espiritu, ni dà al Doctor titulos de sabio, ni blasones de Padre al Maestro.

Aora entiendo el discrimen que pone el Espiritu Santo en el Ecclesiastico entre el entendido, y el necio: *Homo Sanctus in sapie-*

*ia manet sicut Sol; nam
fulens sicut Luna mutatur.*
El Sabio que es virtuoso,
el que junta las letras con
el espíritu, es como el Sol; y
el necio se muda como la
Luna. Averiguemos aora
en que se parece el Doctor
Sabio al Sol, y el necio a la
Luna. Atended a los ofi-
cios de ellos dos ojos del
mundo, de estos dos Floro-
nes del Cielo, y hallareis,
que el Sol dà luz, y encien-
de: Y la Luna? No Señor: To-
do el cuidado de la Luna
consiste en despedir luzes:
y calentar? No ay que ha-
blar de esso. Poneos vna
noche del Enero a la Luna,
quando està en su pompa, y
vereis, que ostentosa ofre-
ce luzes; pero detencos en
contemplar el esplendor
de su cerco, y a poco rato
os elareis. Desuerte, que la
Luna dà luz, pero no ofre-
ce calor: pues *Stultus ut
Luna mutatur.* El que solo
pretende luzir con su do-
ctrina sin dar calor; ni co-
municar rayos fervorosos,
ande allà, que es vn necio,
y aũq̃ mas blasfone de Maes-
tro, nunca serà Doctor grã-

de. Como el Sol ha de ser
el que pretende estos blaso-
nes, que luzie, y arde, alum-
bra, y calienta; junte letras
lucidas con incendios fer-
vorosos de virtud. San Ber-
nardo: *Luna, ut aiunt, habet
absque fervore splendorem:
Sic profecto stultus ut Lu-
na mutatur, sapiens perma-
net ut Sol.*

Y aun por esso manda-
va Dios poner en el Racio-
nal del Sumo Sacerdote, q̃
se situava en el pecho, la
doctrina, y la verdad, que
segun el Hebreo (assi lo en-
tiende Cayetano,) *Pones
doctrinam, & veritatẽ su-
per cor Aaronis.* Ya se ofre-
ce la dificultad: El lugar de
la doctrina, y la verdad, es
el coraçon? No. El entendi-
miento? Si: Pues pongase
la doctrina, y la verdad en
la Tiara del Pontifice, que
adorna su cabeça, pues esta
es el asiento del entendi-
miento: Pere en el coraçon
la doctrina? Si, en el cora-
çon. No qualquiera doctri-
na que procede del enten-
dimiento, califica grande al
Doctor: la que dimana tam-
bien del coraçon es la que
le

le haze famoso. No es el co-
 raçon la oficina de la vir-
 tud? El que dà calor al es-
 piritu? Si: Pues mirad (dize
 Dios) essas letras de doctri-
 na, que se fraguan en la ca-
 beça, pòganse en el pecho,
 que es el lugar del coraçõ,
 que juntando las letras de
 aquella con el ardõr, y es-
 piritu de este, siendo letras
 con espiritu, serà el que cõ
 ellas se illustre, Prelado grã
 de, Doctor famoso, Padre
 de muchos. Arnaldo Car-
 notense: *In primis diligen-
 ter attendendum est, quod
 qui hac velle induitur, in
 qua litteris, doctrina, & ve-
 ritas impressa est, consecra-
 cum doctrina, & veritati
 p:ctus suum intelligat, do-
 ctrinamque Fidei, exemplo,
 & moribus indicare.*

Sal, y luz ha de ser el
 que pretende gozar renõ-
 bres de Doctor grande; bla-
 fones de Padre vniversal,
 muchas letras, y no poco es-
 piritu, sabiduria, y virtud:
 Con aquella ha de enseñar,
 edificar con esta: Vno, y o-
 tro se hallõ con tantas ven-
 tajas en mi Agustino, que
 gastar el tiempo en probar-

lo, fuera hazer agravio a su
 saber, poner cendal a lo lu-
 cido de su virtud. Valga
 por muchos el apoyo de Sã
 to Tomàs de Villanueva,
 que en breves clausulas, pa-
 ra acreditarle de Doctor
 grande, y Padre de dilata-
 das familias, junta en el la
 Sal, y la Luz; el esplendor
 de su doctrina, con lo heroi-
 co de su virtud: *Erat enim
 (dize el Santo Arçobispo)
 lucerna ardens, & lucens:
 Ardens virtute, lucens do-
 ctрина: Grande es Agustino,
 pues ensena, y obra: jun-
 ta a la sal, la luz; a la sabidu-
 ria, la perfeccion. Y quien
 dudava (que aviendo de ser
 Agustino Doctor vniver-
 sal, Maestro de tantos, que
 profeslan su doctrina, çanja
 de toda buena erudicion)
 avia de contentarse Dios
 con hazerle luz: *Vos estis
 lux*, fino que avia de acradi-
 tarle con el renombre de
 Sal: *Vos estis Sal.**

Vamos discurrendo en
 vno, y otro blafon, para q̃
 de ahi colijamos los elo-
 gios de Agustino: Tan sabio
 fue, tan ingenioso, que sin
 sobervia confessa de si mis-

mo, que todas las Artes liberales (facultad lustrosa en aquel siglo) las aprendió por sí mismo: *Omnes libros Artium, quas liberales vocant, per me ipsum legi, & intellexi, quoscumque legere potui.* Y Santo Tomas de Villanueva, en lo vivo del ingenio, en la fuerza de su argumento, y en lo vniversal de su sabiduria, le llama Monstruo de la naturaleza; y que saliendo de la esfera de hombre, parece se equivoca a entendimiento Divino: *Etenim intellectus acumine ingenij perspicuitate disputandi; acrimonia inveniendi copia differendi subtilitate, Monstrum quoddam in natura fuit Augustinus, qui humana intelligentia terminos visus est transcendisse vir intellectus, ut quidam ait prope Divinus.* Vn Divino entendimiento en lo sutil, y vniversal de su doctrina descubrió Agustino. Fuera bien; que se escondiera esta luz? Pues seguid los passos a mi Santo, y vereis con que cuidado la procura ocultar. Vestido cō vna tunica gro-

fera, dexado el mundo, y hecho Ermitaño, se procura esconder en los campos de Tagaste: No pudo ocultar se su luz: buscavanle muchos para gozar de sus rayos: A las roturas de vn monte se retirò, por estar mas escondido: *Sed cum inquietudinem ad se venientium; ferre non posset, duobus miliaribus a prædicto loco secessit, & ad montem quendam altissimum abiit,* dize Sigiberto: Vna luz tan grã de vã rodando por la tierra? De las llanuras al monte, del monte a la soledad, de Milan a los montes Pisanos, de los montes Pisanos a Sena, de Sena a Centum Coelis, de ahí a Hostia Tiberina, de Hostia Tiberina a Cerdeña, de Cerdeña a Tagaste? Parece que se esconde esta luz; Si: Perdió de sus lustres? No: Antes estoy por dezir, que por rozarse humilde esta luz de Agustino por la tierra, passò de luz a Sol. Remigio Artifiódorente: *Si cut Sol in lumine excedit omnes Planetas, ita Augustinus, omnes excessit in ex-*

honendis Sacris Scripturis:
Los demás Doctores Estre
llas son, Agustino Sol: Y
queria esconderse, y andar
humilde rodando por la
tierra? Y aun por esto:

§. II.

*Que al procurar Agustino
(p. misma luz) ocultarse en
lo abscido de la tierra, y re-
tirado del monte, gran-
geó blasones de
Sol.*

AL Sol, y a la Luna esco-
ge Dios por Presiden-
tes del tiempo, para que
en dia y noche, sin altera-
cion de fueros, tengan siem-
pre la jurisdiccion partida:
*Ut luceant in firmamento
caeli, & illuminent terram:*
Y por qué estos dos Astros
se han de alçar con el go-
vierno del mundo? Verdad
es, que el Soles el mayor
de los Astros, y que por es-
ta parte tenia bien mercedo
el ser superior de las lu-
zes: Pero la Luna para qué?
Porque saben los Astrolo-
gos, que por lo menos las
Estrellas de mayor magni-

tud son mucho mayores q
la Luna, y con todo esso la
Luna las preside. Luego
por ser mayor el Sol, no es
Principe de la luz: Asi lo
parece: Pues busquemos o-
tra razon con que se soisie
gue el ingenio. El Angell-
co Doctor pregunta, si el
Sol es la misma luz del pri-
mero dia, y resuelve el San-
to que si: *Ista lux est lux So-
lis, que est qualitas acciden-
talis, a que alia cæli lumi-
naria illustrantur.* El Sol
de quien recibê luz los de-
màs Astros, no es otra luz,
que la del primero dia: Pues
porque el quarto se alça cõ
nombre de Sol, de Princi-
pe, y superior de las luzes?
Què sutilmente lo pensò el
Padre San Anastasio Sina-
ta: *Stellas quidem supra per
inssum creavit in Firmamē-
to. Solem autem, & Lunā
cum per se super terram,
tanquam Adam, & Evam,
esses fabricatus, pelica eos in
altum sublatis posuit in Fir-
mamento.* No han de gover-
nar en el Imperio de luzes
las Estrellas, porque el cie-
lo mismo, que aora es esfe-
ra de sus rayos, fue en su
prin-

principio la cura dorada de su esplendor. Y el Sol? Este si, este ha de ser solo el que ha de gobernar: esse distribuir todas las luzes a los demas Astros, y ser Principe del esplendor: Porquè? Atended a la agudeza. Formò Dios el primer dia la luz en la tierra, tan bella como ella misma, tan hermosa, como salida de su Turquesa, y apenas se vè tan lucida la luz, quando nada envanecida, procura esconder su esplendor. Rodando anduvo los tres dias la luz por la tierra, como huyendo los comunes aplausos: Pues venga essa luz, dize Dios, el quarto dia, sea su esfera el cielo, presida a los demas Astros, y llame se Sol. Tengate Dios en el cielo, Planeta hermoso; sè Sol, quando los demas Astros son Estrellas, que bien merecido lo tiene el aver rodado por la tierra, por huir el aplauso, siendo desde tus principios luz hermosa.

No estrañeis, Fieles, que mi Agustino sea Sol, que comunica a los demas

Astros sus luzes, quãdo los demas Doctores se contentan con ser Estrellas: Atended a los principios de mi Agustino, y parece podreis dudar qual fue primero, el lucir, o el ser: Deide sus principios fue lucido, el q despues fue patmoso. Envaneciòse esta luz? No, antes bien, por huir el aplauso, cubre su esplendor con vnatunica grosera, va rodando por la tierra de vnas partes a otras: De Tagaste al monte; de la llanura a la cumbre: Pues esta luz es buena para Sol (dize Dios) sean en mi Iglesia los demas Doctores Estrellas, Agustino Sol que les dè luz: *Vos estis lux.*

Siendo Sol Agustino con tan ventajosos esplendores, prodigo ha de ser en comunicar sus luzes. De aqui colijo yo el lucimiento que gozan sus hijos; diganlo las Catedras que ocupan, los Pulpitos que acreditan, y no lo diga yo (pues la modestia sella mis labios) quando los mas estraños lo confiesan: Si son hijos del Sol, que mucho que

en sus esplendores de Sabiduria, doctrina, y virtud, pa rezcan Estrellas? Por huir la vanidad, y el aplauso, en las mayores luzes del saber, grangèò Agustinò el ser Sol; pues Estrellas han de ser sus hijos por la misma razon. Saben lo que he reparado que con andar tã atento mi Padre en la educacion de sus hijos, no faltando a la menor circunstãcia, no se acuerda de darles Filiaciõ. No aveis dado en ello? No tienen filiaciõ los Agustinos: Otras muchas Religiones con-certeza la gozan; permanencia tienen los Religiosos, en el puesto donde tomaron el habito, hijos son de aquella Casa. Y los de Agustinò? Effen no, no estèn fijos en vn puesto, dize mi Padre: Porquè? Por que pretendiõ, que por hijos suyos fuesen Astros luminosos. Avia de tener Agustinò muchos hijos, cuyas luzes de sabiduria, y virtud se avian de grangear el aplauso, resistir el vendaval de la vanidad; esto es dificultoso: si estàn fijos mis hijos, corren riesgo. Pucs hi-

jos mios, dizemi Padre, no ay filiacion que tenga, no tengais permanencia, y seguridad en vn puesto, quedad libres con el afecto, para que quando os embista el aplauso, huyais el cuerpo a todo lo que esvanidad;

§. III

Que si el ocultar las prendas lucidas me hizo Sol, el poder huir el viento de la vanidad os barã Estrellas con esplendores conocidos.

INtentò el Patriarca Abraham con aquellos vizarrros amagos de su denodado aliento sacrificar a su hijo Isaac, y al animo mas intrepido, a la execucion mas briosa, suspende la voz Divina, dandose por satisfecha solo con la resolucion, y el amago. Este intento del Patriarca, que no llegò a lo executivo, se encargò Dios de satisfacerle, y para hablar en el premio, refiere la accion, y dize por boca de vn Angel: *Per me metipsum inra p̄, dicit Dominus, quis*

quia fecisti hanc rem, & nō
peperisti filio tuo propter
me: Benedicam tibi, & mul-
tiplicabo semen tuum sicut
stellas cœli, & velut arenā,
quæ est in littore maris.
Por mi mismo juro, dize
Dios, y por lo que debo a
quien soy, que he de col-
marte de bendiciones, por
el hecho tan heroyco que
hizite: Tan grandes han de
ser tus descendientes, que
seràn como las Estrellas
mas luminosas del cielo, y
como las arenas mas menu-
das de la orilla del mar. De
verdad, que para ponderar
Dios tanto el premio, y pa-
ra establecerle con juramē-
to, no es tan grande como
esso el que ofrece a los hi-
jos de Abraham: Que los af-
femejara solo a las Estre-
llas de mayor magnitud,
bien lo entendiera yo, y fue-
ra, a mi ver, glorioso blasō,
pero pretender que seã co-
mo las arenas de la orilla
del mar, no lo alcanço: Que
altibajo es este? Que les su-
ba como Estrellas al Firma-
mento, y que les arroje co-
mo arena a lo profundo, co-
mo se conpadece? Ora, de-

xadmelo discurrir assi, que
parece quilo darne la ma-
no Filon: Progenies sapien-
tia cum arena confertur.
Cuerdamente se comparan
a la arena los hijos del Sa-
bio: Como? De aquella fuer-
te. Pretendes Patriarca (le
dize Dios) que seas hijo por
lo sabio, y virtuoso, despida
luces como Estrellas? Pues
procura sean como la are-
na: Como la arena han de
fer? Si: A veis visto permanē-
cia en la Atena? No: lamás
tiene punto fixo, del menor
ayre huyela que oy ardeis
en vn puestto, mañana la ve-
reis muy distante: vn mon-
te entero, en la Arabia de-
sierta: Vn Médano siendo
de arena, no tiene permanē-
cia: oy parece compite con
las nubes, y vn venticillo
le desquicia, y le obliga a
mudar lugar. Pues mira Pa-
triarca (le dize Dios a Abra-
han) el salir tu de tu iolar
te diò ventajosos lucimien-
tos, te hizo Sol en tu Fami-
lia: Pues si quieres que tus
hijos sean Estrellas, en qué
distribuyas las luces de tu
esplendor de sabiduria, y
virtud, procura sean como
la

la aréna, solícita huyan del viento de la vanidad, no esperen el zefiro del aplauso, no se arraiguen en vn puesto, que si tu por este respeto llegaste a ser Sol, ellos grangearan por él mismo credits de Estrellas,

No señale mi Agustino filiacion a sus Hijos; no se sitúen estos en vn puesto con seguridad; estén libres para poder huir del viento engañoso del aplauso, que esto les grangeará blasones de Estrellas, si el retirarse de vnas partes a otras por huir los aplausos, le grangebó a Agustino timbres de Sol.

Permitame el devoto dezir vna cosa grande (que en dia de Agustino es lastima que todo no lo sea:) Ya aveis oido, que es Sol por lo Sabio: pues entended, que es Sol, no como quiera, sino Sol en Zenit. Al nacer, ò al ponerse, verdad es que luze el Sol; pero que haze muchas sombras también es verdad; mas quando está en su mayor altura ardiendo, y fogoso, todo es luz, nada sombra: Sol es Agustino,

7
y no como quiera, sino Sol en Zenit, luz sin sombra; así; si lo he discurrido yo: No le visteis huir el múdo por buscar a Dios? No reparasteis, que por ocultar su esplendor, se vistió vn habito humilde? Pues oid aora a S. Posideo, y hallareis, que despreció el oro, la plata, las riquezas, solo por buscar el tesoro de la Sabiduria en Dios: *Iam non divitias, non honores seculi querens, sed soli Deo cum suis servire statuit.* De las riquezas huyó, por buscar la mayor riqueza, que es Dios, y la Sabiduria: Pues no como quiera fue Sol, sino Sol en Zenit: con que sabrás,

S. IV.

Que Agustino fue Sol en su mayor ardor; en su perfeccion mas relevante; toda luz, nada sombra.

REparo sua ingenioso de San Gregorio Taumaturgo: Está mirando al Sol material embestido temosamente de sombras, temiendo por rigurosos pa-

D **diato**

draftros las tinieblas, a cuyas manos muere entre del mayos, y para sí mismos de luz: Y pasando de aquí a la Sabiduría, que también es luz, y esplendor, halla, que también esta tiene supoco de sombra. Y qual es esta? Las riquezas: *Argentum umbra est sapientia*. Las distancias que ay entre el esplendor de la plata, y su sombra, estas se hallan entre la misma plata, y el saber; porque la plata mas fina, de la sabiduría viene a ser sombra. Que quiere ser, que la plata sea sombra del saber? Presto lo sabreis. Quando ay mas sombras, pregunto yo? Padre, quando el Sol bruñe luzes por los montes: Quando nace ay muchas sombras; y quando se pone, y tiene ya calçadas las espuelas para el otro mundo: quando está ya boqueando el día, entonces parece que se despeñan sombras de estos montes. Què dixo alla el gran Poeta? *Cadunt de montibus umbra*, y se descuelgan los reguezes: Vn hombrecillo como del codo a la mano se consuela

de mirar en su sombra vn tallazo de media legua, si sale al campo quando sale el Sol, o quando se pone; Pero mirad el Sol a medio día, quando con sus rayos nos embilte de lleno en lleno, la torre mas alta, que apenas se permite a nuestra vista, vereis que no haze sombra. Que es esto? Que ha de ser: que ay mucho Sol, y quãto ay mas de luz; es fuerça aya menos de sombra: Pues *Argentum umbra est sapientia*: El mayor esplendor del oro viene a ser sombra de la Sabiduría; porque si nunca ay mas luz, que quando ay menos de sombra; nunca ay mas de saber, que quando ay menos de oro, de plata, de bienes del mundo.

El mayor embate que dan las sombras al Sol, es al nacer, y al ponerse: En vna y otra parte descubrireis poca luz, y muchas sôbras: Pues mirad, por vuestra vida, a mi Agustino, Sol de la Iglesia, en su Oriente, y Occaso, y aũ ahi e hallareis todo luz, nada sombra: Nace para la Iglesia en el Bautifmo,

mo, y despreciando los bienes del siglo, se contenta con vna tunica grosera: Va a ponerse este Sol, y se halla tan pobre de su volúta, que no haze testamento: *Testamentum nullum fecit, quia vnde faceret pauper Christi non habuit*; Pues si los bienes del siglo son las sôbras dela sabiduria, ni aũ en el nacer, ni en su Ocaso las tuvo la de Agustino: fue Sol en Zenir; luz sin sombra

Aora no admiro, que las glorias busquen a mi Padre, miradlo con cuidado por su vida, y vereis, que la gloria parecia sombra de mi Santo, pues quanto mas huia della, mas se le acercava: Que diligencias no hazia para no ser Obispo? y al cabo le fue forçoso admitir la Mitra: *Quibus mihi omnis excusatio claudebatur, vehementer timui excusare.* Huia yo la honra, dice el Santo, y la honra me buscava a mi: Pues passad, fieles, a las glorias mas relevantes, y vereis con evidencia, como van en su busca. Angel que le dà voces a la sombra de vna higuera, Nu

men divino, que embarga sus otros pensamientos en la orilla del mar; el Hijo de Dios, que se le ofrece visiblemente en trage de Peregrino: rasgarle los cielos en Hostia Tiberina, y atropellarle las luzes, para que Agustino las goze en vn extasis misterioso: Parece que las glorias de Dios van buscando a mi Padre: Es verdad: Porquè? Por lo que os dixè; porque es luz sin sombra, Sol en Zenir. Pregunta, quando el Sol està en esta altura, no despido mucha luz, y mucho ardor? Si: Pues el ser Agustino Sol en su mayor alteza, el ser sal, y luz, sabio, y fervoroso en la virtud, robò a Dios tà to el agrado, que ansiosa la gloria para su lustre, và en busca suya; por

J. V.

Que Agustino por sabio, y virtuoso, las glorias mas calificadas de Dios, y de su Iglesia, le buscan para su lustre.

Contemplando estava
Ezechiel Profeta ori-
D 2 llas

llas de Cobar, rio caudaloso, sus desatados cristales, que entre doradas arenas, y menudas guijas murmuravan vfanos la infeliz suerte de los miseros Cautivos, quando al levantar al cielo los ojos, v.ò vn carro a quien traxan quatro vivientes, vn Aguila, vn León, vn Novillo, y vn Hombre: Et to dize el Profeta en el primer capitulo: Llega al decimo, refiere la misma vision, pero halla al Novillo convertido en Cherubin: *Facies vna facies Cherub:* Y con ser verdad, que la vez primera viò de Dios la Magestad, la segunda atiende en el carro toda su gloria: *Et gloria Dei Israel erat super ea.* No te haze ya fuerza la dificultad? La vez primera que el Profeta vè este carro, le atiende con Magestad: La segunda le vè cõ gloria: Si en vna, y otra parte es vno mismo el carro, y vnos mismos los vivientes que le tiran, quien llevò la gloria de Dios la segunda vez para que le acreditará? Yo te lo dirè: Mira con cuidado el carro, y verás, que

la vez primera no vbo Cherubin, la segunda sí: Que mas avia en el carro? Incendios, ardores: *In medio animalium splendor ignis, & de igne fulgur egrediens.* De enmedio del Cherub, que es el lugar del coraçon, salian de fuego arroyos; pues essa es la razon. Quando en el carro no ay Cherubin abaxado, veráse solo de Dios la Magestad; pero quando le acredita el Cherubin, la gloria de Dios irá en busca del Carro. Que espíritu es el Cherubin? S. Bernardo: *Plenitudo scientia:* Vn espíritu todo sabiduria. Conténtanse con ella? No: De su pecho salen incendios: *In medio animalium splendor ignis:* Pues si este espíritu sabe juntar ardores del coraçon con luzes de entendimiento, las glorias de Dios le han de buscar, yo lo aseguro; y sino, seguid el carro, y lo vereis: Llega este al Templo de Dios, *Stetit in introitu domus Domini:* y luego salió la gloria de Dios a buscar el carro, a acreditar al Cherubin: *Et egressa est gloria Do-*

mini a limine Templi, & spectis super Cherubim. Fue el Cherubin al Templo a buscar la gloria de Dios, y la gloria de Dios salió del Templo en busca del Cherubin para darle créditos: Si se acreditava su entendimiento con sabiduria; y su coraçon con ardor, que mucho?

Ilustrase el entendimiento de Agustino con sabiduria pasmosa, su coraçon cõ incendios de amor: Entra en el Templo de Hypona a buscar la gloria de Dios con su predicacion, y la gloria de Dios sale del Templo a buscarle, acreditándole con la Mitra. A destellos de luzes le haze el cielo favores, baxan Angeles, assiste le el Verbo, favorece Dios cõ raptos. Que es esto? Que ha de ser, que las glorias de Dios buscan a Agustino. No veis que es Cherubin, plenitud de ciencia, y tiene atravesado el coraçõ cõ incédios de amor? *Sapitã vera: tu Domine cor meum in charitate tua: Abraza su luz: Vos estis lux, y sagona su saber, Vos estis salu-*

Y no os cause admiracion, que la gloria de Dios vaya a buscar a Agustino, que Agustino siendo Cherubin buscò con su sabiduria la gloria de Dios: Vencer a los Maniqueos, triunfar de los Donatistas, postrar a Fortunato, acabar cõ Pelajo, aniquilar los Semi-Pelagianos, que fue sino buscar de Dios la gloria, y limpiar los errores hereticos de los misterios de la Fè? Que dezia el Maniquèo de Christo? Que era Dios? Si, que era Hombre? No: *Christus verus Deus, sed non verus est homo:* Pues derribele mi Padre con vn *Verbum caro factum est:* De solo Agustino fia el cielo la defenia de la Encarnacion del Verbo contra los hereges? Si Valgale de los Angeles, pues son tambien interesados: Eßo no; que Agustino con lo remoncado de su ingenio es *Anguila caudata-*

sa; y

S. VI.

Son por demas los alientos de los Espiritus Celestes, para defender la Encarnacion del Verbo contra los hereges, teniendo el Yermo las plumas de las alas del Aguila Agustino, que roman por su quenta la defensa.

Signum magnum apparuit in caelo: Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim. Prodigiosa fue la visio de S. Iuan: En el cielo vio vna belleza, a quien los rayos del Sol servian de lucida gala, los esplendores de la Luna, calçado ofrecian a sus pies, y de ayrones bellos adornavan su cabeza doze Estrellas: A Maria atiende Bernardo en esta muger: *Mulier amicta sole, Mater Dei, & Ancilla Domini.* Con ansias deseava Maria, q̄ naciesse el Hijo de Dios, y fuera Escudo valiente de los hombres, para defenderles de los hereges, que se avian de oponer a la ver-

dad de sus Misterios, y a lo prodigioso de su Encarnacion. *Lyra: Clamabat ad Deum, ut cito daret sibi filium, qui liberaret eam ab oppressione infidelium;* Pero el Dragon fiero estava a la vista para destruir el Misterio, acabando con el Niño: *Draco stetit ante mulierem, ut cum percisset, Filium eius devoraret.* Riesgos corre el Misterio de la Encarnacion, conocidos peligros tiene la Muger; pero aguardad, no reparais, que se le dan dos alas de Aguila, con que buela al Yermo: *Et datae sunt mulieri ala duae Aquilae magna, ut volaret in desertum:* Y con esso queda segura la Madre, y el Hijo: Si: A mi me parecia que estava mejor, y mas segura en el cielo, porque alli tiene Sol, Luna, y Estrellas que la amparan, y exercitos de Angeles que puedē defenderla: Pues en que afiança en el desierto la seguridad de Madre, y Hijo, y la verdad del Misterio de la Encarnacion? En vnas plumas de Aguila que se le dan: Que Aguila es esta

tan valiente? Agustino, dice Geronimo: *Augustinus Episcopus volans per montium cacumina, quasi Aquila magna, multa caelorum spatia, claro sermone pronuntiat.* Tengan Madre, y Hijo en el Cielo Sol, Luna, Estrellas, y Angeles para su defensa; mas quedése mano sobre mano, que para defender la verdad del Misterio de la Encarnacion sobran aquellos guerreros lucidos, teniendo en el Yermo las plumas del Aguila Agustino, que la defiendan.

Gallarda correspondencia la que se halló en esta Aguila milagrosa: Tuvo tanto de sal, quanto tuvo de luz: *Vos estis sal, Vos estis lux.* Muy docto fue Agustino para defender Misterios; pero no fue menos santo para poder levantar la voz: Ilustró su entendimiento có sabiduria; pero no se descuidó en pulir igualmente su coraçon con nuevas virtudes, y con razon; porq̄ ir en aumento la sal, y no crecer la luz, es quedar muy atrafado el Doctor: Iguales han de ir la sabiduria, y el

espíritu, el pico, y el coraçon: Poco le importara a Agustino el desvelo en el saber, si se entregara al sueño en el amar. Retocar el Doctor el pico con la elocuencia, sin que aya cuidado en retocar el coraçon con la virtud, será sal, pero no luz, y está a peligro de quedar a escuras en los grados de Dios; Con que diré,

§ VII.

Quæsi mi, Agustino procurò acreditarse con la sal de la sabiduria, renovando como Aguila el pico con la elocuencia: igualmente renovó el coraçon, desterrando del errores, y baxiendolo grado de virtudes y de noticias Divinas.

AVn muy de lexos parece previa Dios estas atenciones en los Doctores de su Iglesia, y a mi ver en ellas descubre los desvelos previstos de mi Padre; pues al enseñar a Moyses los sacrificios que avian de ser de su agrado, y bien admitidos en su Iglesia, excluye de ellos el Aguila, y el Gri-

Grifo: y como si esto no bastara, aũ prohibe al hombre no coma de este, ni de aquella: *Hæc sunt quæ vitanda sunt vobis Aquilam, & Griphæ*: Ni me los ofrezcáis en sacrificio, ni los comáis. No table oposicion tiene Dios con el Aguila, y el Grifo: Que halla en ellos para que no merezcan su agrado? Veamos si en las propiedades de estas Aves descubriè yo la razon. El Grifo, dize Pedro Berconio, que tiene la mitad del cuerpo de Aguila, y lo restãte de León: *Griphes caput, & pedes anteriores habent vt Aquila, reliquum autem corpus posterius simile est Leoni*. La cabeça, y la mitad del cuerpo de Aguila es, lo restãte de León. Si serã por esto el no agradarle a Dios? Bien puede ser; que si el Aguila simboliza al Doctor, que tenga ojos para mirar lo Celestial: el Grifo, por lo de Aguila, y por lo de León no sepa levantarse de la tierra; que no le agrada a Dios, no lo admiro: Pues aun no es por esto: Otra razon ha descubietto mi cuidado en So-

lino, y es sentir de San Isidoro: *Griphes in montibus Hyperboreis custodiunt Aurum, & gemmas, & licet eis non videntur, illa tamen exinde non sinant quempiã sumere*: En los montes Hyperboreos habitan los Gri-fos, juntan mucho oro, y muchas piedras preciosas, (de que abundan aquellos en sus curvas) y guardan su tesoro con tanto cuidado, que ni ellos se vitlan, ni otros se aprovechan. Preguntad a Salomon, para con Dios, qual es el oro, y las piedras de mas estimacion, y os dirã, que la Sabiduria: *Melior est enim fructus eius auro, & lapide pretioso*: Pues Doctor (dize Dios) que en el conocimiento tiene cabeça de Aguila, que averigua del Sol los rayos, gozando el tesoro de la Sabiduria; y tiene mucha parte de terreno, sin que sepa hazer que aproveche esse tesoro de su saber, ni para si, ni para los demã; quitad mela allã, que no es de mi agrado, ni yo le quiero, ni vosotros le traguéis. Y el Aguila? Tampoco, por vna